

Cosecha estable de patata y precios moderados

La patata tardía será de buena calidad, pero el precio apenas cubrirá costes



Sube un 78,3% la producción de extratemprana, cae ligeramente la temprana, se mantiene el mayor volumen de la de media estación y de la tardía, con precios de entre 10-17 ptas./kg para estas últimas, según variedades.

● **M. MÁRQUEZ-PEÑAMEDRANO.** Periodista.

La recolección de patata tardía, que está a punto de concluir en las zonas más frías, terminará con una campaña que se puede definir en dos palabras: de buena calidad en cuanto al estado sanitario de la producción y con unos precios bastante moderados, con una media entre 14 y 17 ptas./kg para las variedades rojas y de 10-12 ptas./kg para las variedades blancas, en ambos casos referidos a las patatas de media estación y tardía. Precios mejores que los de la campaña pasada, que fue ruinoso en este sentido, pero que apenas llegan para cubrir los costes que han tenido que soportar los agricultores.

La superficie destinada a este cultivo

en nuestro país se ha estimado, por parte del MAPA, en las 147.900 ha, lo que representa un descenso del 11,4% respecto a la del año anterior, y se encuentra también bastante alejada de las 180.100 ha de 1996. Esta reducción se ha debido, en buena parte, a las malas condiciones climatológicas en las que se desarrolló el comienzo de campaña y a que las cotizaciones de 1997 no animaron precisamente a los agricultores a destinar hectáreas para el cultivo de este tubérculo.

Esto se ha notado sobre todo en la patata temprana, donde la superficie de siembra ha caído casi un 19% en relación a un año antes, con 23.600 ha. Se ha contenido algo más en la superficie de patata extratemprana, que es la que menos dificultades de comercializar su producción tiene, con una ligera rebaja del 4,4% y un total de 3.700 ha.

La comercialización de ambas se ha realizado sin problemas en los cinco primeros meses del año (de enero a mayo), como viene siendo más o menos habitual, dado que la demanda europea ha sido buena y hacia allí ha ido alrededor de la mitad de la producción cosechada. Los precios han oscilado entre las 40 y las 50 ptas./kg, niveles que son considerados como aceptables por el sector.

Por su parte, tanto la patata de media estación, como la tardía vieron reducir ligeramente su superficie sembrada, al igual que ha venido sucediendo en las últimas campañas. Así, las siembras de patata de media estación, la de mayor superficie, bajaron hasta las 83.400 ha, un 10,3%, mientras que las de tardía se quedaron en las 37.200 ha, con una caída del 9,3%.

La disponibilidad de agua para riego y la falta de especiales problemas sanitarios ha hecho que los rendimientos, a pesar de la re-



Los precios para esta campaña varían entre 14 y 17 ptas./kg para variedades rojas y 10-12 para blancas.

ducción de superficies, se hayan visto incrementados de forma apreciable. Las estimaciones de producción total en nuestro país de todas las clases de patatas están entre los 3,35 y los 3,4 millones de toneladas. Así, en patata extratemprana, que tiene buena salida tanto al mercado exterior comunitario, como en el interno, la cosecha estimada ha sido, con un total de 54.200 t, un 78,3% superior a la de 1997. Andalucía ha visto incrementada su cosecha en un 105,6%, con 25.000 t respecto a un año antes, y Canarias, con 20.000 t, un 81,8% más.

Cosecha temprana

Por contra, la cosecha de la patata temprana se estima que descendió en un 13,6%, hasta las 478.100 t, siendo las CCAA más productoras, Andalucía, con 167.600 t (-16,2%), C.Valenciana, con 80.500 t (+8,5); Canarias, 51.500 t (-28,5%); Galicia, con 49.700 t (-44,3%); la Región de Murcia, con 43.500 t (+39,4%), Cataluña, 35.600 t (+6,6%) y Baleares, con 31.500 t (+6,1%).

Ambas cosechas mantuvieron precios y mercados estables, sin problemas de comercialización, y aunque en volumen no son tan importantes como las patatas de media estación y tardía, sí que han contribuido a que los precios de estas últimas se hayan estado manteniendo en un nivel considerado por el sector como bajo, como consecuencia de que el consumo interno de este producto sigue reduciéndose paulatinamente y tampoco demanda como esperaría la oferta.

Las previsiones de cosecha de patata de media estación son en España de 1,875 millones de toneladas, lo que supone un ligera caída de sólo 0,6% respecto a 1997, a pesar de que las siembras se redujeron en mayor porcentaje. Las producciones de este tipo de tubérculo, que se recoge a partir de finales de agosto, septiembre y hasta parte de octubre, solapándose en esta campaña con la cosecha tardía, están bastante repartidas entre el conjunto de las Comunidades Autónomas.

Castilla y León, con una cosecha esperada de 417.100 t (+4,5%) encabeza esta clasificación, seguida por Galicia, con 407.100 t (-19,2%); Andalucía, con 248.000 t (+30,6%); Castilla-La Mancha, con 172.300 t (+8,8%); La Rioja, con 160.000 t (+8,8%); Extremadura, con



Las estimaciones de producción en España están cerca de los 3,4 millones de toneladas.

122.100 t (-6,8%); Cataluña, con 83.400 t (+3,1%), Asturias, con 65.000 t (+2,8%) y la C. Valenciana, con 47.900 t (-13,2%), como las CCAA productoras más importantes.

En cuanto a la cosecha de patata tardía, las estimaciones muy provisionales ante el descenso de las siembras en un 9,3% son que se mantengan los niveles de producción de la última campaña, donde alcanzó las 946.700 t, y rondarán en torno a esta cifra o con una ligera caída, en todo caso, dado que los meses de verano no han sido nada lluviosos y el peso de las unidades podría ser algo menor. El mayor productor con diferencia será Castilla y León, con una producción en torno a las 450.000 t, seguido ya de lejos por las cosechas de Andalucía, Castilla-La Mancha, País Vasco, Galicia y La Rioja, con producciones similares y, en todo caso, entre las 55.000-60.000 t de Rioja y algo menos de 90.000 t en Andalucía.

En relación a los niveles de precios, la

media ponderada del conjunto de variedades hasta mediados del pasado mes de septiembre rondaba las 14,50 ptas./kg, estando entre las 10-13 para las variedades blancas y subiendo hasta 14-17 ptas./kg para las variedades rojas en las zonas de Castilla y León y La Rioja. La oferta, según se coincide desde el sector, es por estas fechas bastante abundante, mientras que el ritmo que marca la demanda de los almacenistas es significativamente más espaciado, contribuyendo a que la presión de los precios a la baja esté del lado de los productores.

Poca organización

Uno de los problemas de más difícil solución a medio plazo es la organización de la oferta, ya que ésta se encuentra en nuestro país muy dispersa, frente a la más organizada de la demanda y la exportación. Los intentos de implantar una Organización Común de Mercado (OCM) en este sector han sido en vano, por el momento, dada la fuerte oposición y las reticencias que muestran los países productores del Centro y Norte de la Unión Europea, a quienes

les va mejor sin ningún tipo de regulación. Desde el Parlamento Europeo, hace unos meses se ha vuelto de nuevo a solicitar la creación de un mecanismo comunitario que regule el mercado en este sector, pero sin que se haya ido más allá de una mera propuesta y sin que se esperen avances inmediatos.

A nivel interno, la idea de crear una Organización Interprofesional (OIA) de la patata ha salido también recientemente a la luz y es previsible que el análisis y el debate, si existe el suficiente ánimo e impulso por parte del Ministerio de Agricultura y del sector, se produzca. Como asignatura pendiente, sin embargo, está la propia organización interna del sector productor, a pesar de los intentos (bastante tímidos) del MAPA y más decididos de algunas Comunidades Autónomas, como La Rioja y el País Vasco.

Como se sabe, a mediados de abril de este año, el Consejo de Ministros aprobó un Real Decreto por el que se establecían

las bases reguladoras para la concesión de ayudas a las Agrupaciones de Productores (APAs) de patata de consumo, no destinadas a la industria feculera.

El total de las ayudas a conceder por las Administraciones públicas no puede superar el 50% del coste total de las mencionadas acciones (mejora de la producción y comercialización, reducción de costes, etc.), ni el importe total de las aportaciones de los socios o miembros. Además el importe anual de estas ayudas no puede sobrepasar el equivalente al 7,5% de la facturación registrada el año anterior.

Estas APAs tienen que cumplir dos requisitos para acceder a tales ayudas, como son haber sido reconocidas como tales, de acuerdo a la normativa de diversos Reglamentos comunitarios y tener constituido un Fondo Operativo con aportaciones de sus socios para la ejecución de los programas de acción.

El MAPA justifica estas medidas para incentivar la organización de los agricultores en Agrupaciones de Productores, como consecuencia de las fuertes oscilaciones cíclicas que experimenta el sector, tanto en el marco comunitario, como en el español, así como por la consiguiente inestabilidad que se produce en las rentas y en los precios que perciben los agricultores.

En cumplimiento de una serie de acciones relacionadas con la mejora de la producción y la comercialización, reducción de costes, mejora de la calidad y de la variedad de las patatas y promoción del producto, las ayudas reguladas en la normativa serán sufragadas por el MAPA hasta un 25% del coste total de las acciones indicadas. Hasta el 50% restante, podría correr a cargo de la Administración autonómica donde se ubique la Agrupación.

Constituir APAs

No obstante, el MAPA es consciente de que esta normativa lo que busca es impulsar la constitución de APAs en este sector a medio plazo. Cuando se aprobó este R.D., sólo había registradas dos APAs en el mismo. La exigencia mínima actual para formalizar una Agrupación es, para la patata destinada a consumo, de 50 productores y 10.000 t de volumen comercializado y para la patata temprana de 25 productores y 5.000 toneladas.

La cantidad que el MAPA propuso era redu-



El MAPA quiere impulsar la creación de APAs en este sector.

cir para facilitar su implantación el mínimo hasta los 25 productores, tanto para patata de consumo como temprana, con unas producciones de 8.000 t y 4.000 t, respectivamente. En el caso de la temprana, consideró adecuado el número de productores por APA, pero con una ligera reducción de la producción comercializada exigible, que se extiende a la patata para consumo.

Desde el MAPA se reconoce que este sector está muy poco organizado, con sólo un 3% de las patatas comercializadas a través de este tipo de entidades asociativas. La media por entidad es de unas 2.000 t y sólo entonces existían dos Agrupaciones de Productores de Patatas reconocidas, una en Salamanca y otra en Baleares, que comercializan 20.000 t de patatas, que apenas suponen el 0,4% de la producción española.

Control a Egipto

Otro de los problemas con que se enfrenta este sector es el de las condiciones sanitarias de la producción. En la presente campaña no ha habido especial incidencia de enfermedades, salvo casos muy puntuales de mildiú, causados por una elevada humedad en zonas muy aisladas. A mediados de agosto, por otro lado, la Comisión adoptó la decisión que establece duras condiciones de

entrada para la patata egipcia en el mercado comunitario, prohibiendo de hecho la importación de este tubérculo desde el pasado 15 de septiembre.

El motivo es evitar la propagación en la UE del virus denominado "podredumbre marrón" (*pseudomonas solanacearum*) y sólo queda autorizada la importación desde zonas que Egipto declare libre de plagas y que serán comprobadas por la propia CE, de acuerdo a la normativa de la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), al respecto, con detalles de su identificación.

Esta decisión es en sí muy importante, dado que Egipto (que podría adoptar represalias comerciales contra la patata de siembra comunitaria) es, con 300.000 t al año, uno de los principales abastecedores de patatas de invierno en la UE, a partir del mes de diciembre de cada año, continuando hasta enero, con destino principalmente hacia Alemania y el Reino Unido. Para el caso de España, serían las clases extratemprana y temprana de Andalucía, Valencia, Canarias, etc., las que se verían más beneficiadas con esta decisión, al coincidir su comercialización con la entrada de las patatas egipcias en la Unión Europea. ■

